

Donde dice...: cinco años de divulgación lingüística

Francisco Muñoz Guerrero*

Resumen: La labor que durante veinticinco años desarrolló el Departamento de Español Urgente (DEU) de la Agencia Efe la continúa hoy la Fundéu, una fundación creada en el 2005 por la Agencia Efe y el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) para impulsar el buen uso del idioma, sobre todo en los medios de comunicación. Uno de los proyectos puestos en marcha por la Fundéu fue la edición, desde octubre del 2005 hasta abril del 2010, de *Donde dice...*, una revista dedicada a la divulgación lingüística que sustituyó al boletín que elaboraba el DEU. Entre otros temas, esta publicación prestó especial atención al lenguaje de la ciencia y a la traducción.

Palabras clave: Departamento de Español Urgente, DEU, boletín, Fundéu, Agencia Efe, BBVA, *Donde dice...*, lenguaje, idioma, español, comunicación, revista, monográficos.

Donde dice..., five years providing widespread language information

Abstract: The work the Agencia Efe's Departamento de Español Urgente (DEU) developed for twenty-five years has been continued by Fundéu, a foundation established in 2005 by Efe and Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) to promote the correct use of language, especially in the media. One of the projects implemented by Fundéu from October 2005 to April 2010 was the publication of *Donde dice...*, a magazine dedicated to linguistic dissemination that replaced the old DEU newsletter. Among other topics, *Donde dice...* payed special attention to scientific language and translation.

Key words: Departamento de Español Urgente, DEU, newsletter, Fundéu, Agencia Efe, BBVA, *Donde dice...*, language, Spanish, communication, magazine, special issues.

Panace@ 2010; 11 (32): 142-144

En el desaparecido Departamento de Español Urgente (DEU) de la Agencia Efe se habían hecho varios intentos de materializar la idea de elaborar una publicación que respondiese al objetivo de servir como impulsora del buen uso del idioma y que sustituyese al boletín que, mediante fotocopias, se distribuía entre los casi quinientos suscriptores, que mensualmente lo recibían en sus domicilios de modo gratuito. Aquel boletín era una excelente y precisa exposición de los yerros que, a juicio de los filólogos del DEU, necesitaban de aclaración. En sus páginas se explicaba, latamente expuesto y justificado, todo cuanto era menester para evitar la dispersión lingüística de los servicios de Efe y controlar la invasión indiscriminada de neologismos innecesarios y de extranjerismos empobrecedores.

El trabajo de los filólogos del DEU necesitaba un medio de expresión que estuviese más allá del modesto aunque riguroso boletín, pero todos los intentos en ese sentido quedaron en eso, en propósitos cargados de buena voluntad que nunca llegaron a materializarse.

A comienzos del 2005 las cosas cambiaron de rumbo. En febrero de ese año se creó la Fundación del Español Urgente-Fundéu (<www.fundeu.es>), fruto del acuerdo entre la Agencia Efe y Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA), dos instituciones que, conscientes del valor y la importancia que la lengua española tiene en el mundo, sumaron esfuerzos para poner en marcha una fundación que prestase especial atención a nuestro idioma, particularmente en el ámbito de los medios

de comunicación. Con este objetivo se firmaron acuerdos con medios de España y América, acuerdos que con el tiempo se extendieron también al estamento universitario y a las empresas interesadas en cuidar el lenguaje.

Con la Fundéu llegaron nuevos proyectos. Uno de ellos fue la elaboración de una revista que sirviese como órgano de la fundación para cuestiones relacionadas con la lengua. El antiguo anhelo del DEU —de cuya experiencia acumulada durante veinticinco años se nutrió la Fundéu— se hizo por fin realidad.

La responsabilidad de crearla y ponerla en marcha recayó en mi persona y la asumí como un reto en el que había que diseñar y materializar algo nuevo que respondiese a los fines que la Fundéu perseguía. Durante cinco años —desde su nacimiento hasta su desaparición— he sido director, editor y corrector de *Donde dice...*, una experiencia ciertamente enriquecedora.

Se preparó una especie de número cero que no llegó a imprimirse y después de unos cuantos cambios a partir de ese primer modelo apareció, por fin, el número 1 de *Donde dice...*, con una cabecera formada por el título, compuesto con caracteres Amerika Sans, calado en blanco sobre una franja azul. Como portada se eligió un montaje hecho con una fotografía del archivo de Efe acerca del desastre del huracán *Katrina* tras su paso por Nueva Orleans. Sobre la foto aparecían líneas de texto corregido que querían expresar el objetivo de la fundación. Era octubre del 2005.

* Secretario general de la Fundación del Español Urgente (Fundéu BBVA), Madrid (España). Dirección para correspondencia: fmunoz@fundeu.es.

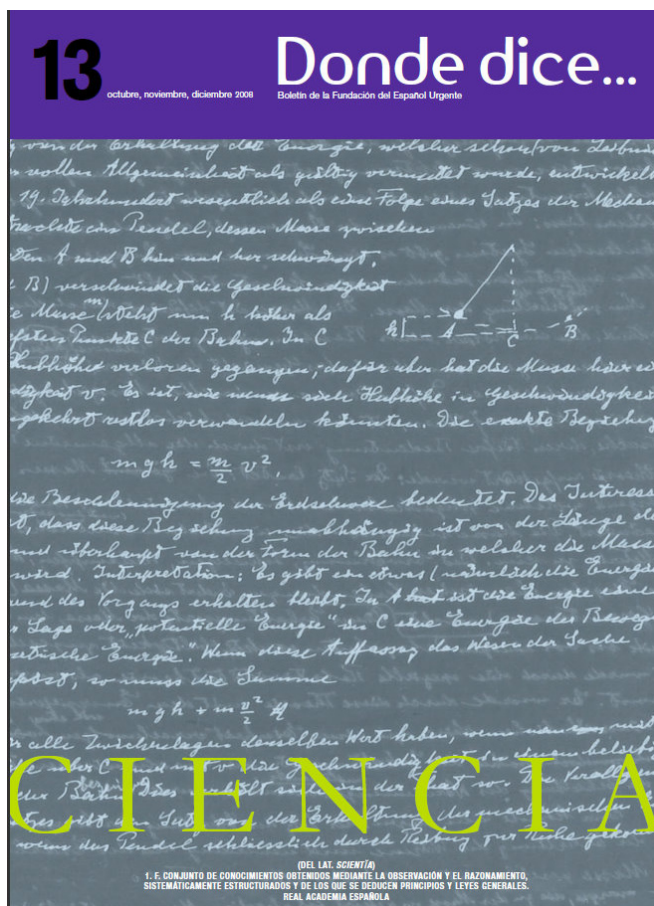
Este primer número incluía un editorial en el que se explicaba qué es la Fundación del Español Urgente; sendos textos de Víctor García de la Concha, director de la RAE y presidente de la Fundéu; de Álex Grijelmo, presidente de la Agencia Efe y vicepresidente primero de la Fundéu, y de Francisco González, presidente de BBVA; la composición de Patronato y del Consejo Asesor de Estilo; noticias de la Fundéu; recomendaciones lingüísticas y consultas, y dos colaboraciones, una de Cristian Fallas Alvarado profesor en la Universidad Autónoma de Centro América (Costa Rica) («Bases generales para la formación de términos científicos españoles con elementos grecolatinos»), y otro de Jesús Castañón profesor de lengua y literatura y experto en lenguaje deportivo («El idioma en el deporte»). En total, 28 + 4 páginas en formato 20,5 × 27 cm, impresas a cuatro colores en papel cuché mate de 80 g y portadas en cartulina de 200 g con plastificado de brillo a una cara.



La primera tirada fue de 2300 ejemplares, distribuidos gratuitamente en España, América y Europa. Universidades, centros de enseñanza del español, medios de comunicación, lingüistas, periodistas, traductores y otros colectivos relacionados con el idioma y su difusión fueron los receptores de la revista.

Las características técnicas enumeradas se mantuvieron hasta el número 5, dedicado al lenguaje no sexista. El número 6 supuso un giro importante: se cambió de formato, de papel

y de diseño. Para el nuevo tamaño —22 × 29,7 cm— se eligió un papel *offset* mate de mayor gramaje, se transformó el diseño, se institucionalizaron los números monográficos y se crearon secciones fijas que se mantuvieron hasta la desaparición de la revista. En el número 7 se incorporó el nuevo logo de la fundación, que en diciembre del 2007 pasó a denominarse Fundéu BBVA y en cuyo sitio web el internauta tiene a su disposición toda la colección de *Donde dice...* en formato PDF (<www.fundeu.es/RevistaPDF.aspx>).



Hasta su desaparición, *Donde dice...* se mantuvo fiel al objetivo que se había marcado desde el comienzo: contribuir a la divulgación lingüística e impulsar el buen uso del idioma. Los diecisiete números publicados dedicaron espacio al lenguaje de las telenovelas, a la ortotipografía, al lenguaje deportivo, al español de América, a internet, a la corrección, a los neologismos, a las Academias de la Lengua Española, al lenguaje de los jóvenes, al de la ciencia y a la traducción. Fueron muchos los especialistas que, con su firma y su prestigio, contribuyeron a cimentar el crédito de *Donde dice...*, que en esos seis años de andadura logró abrirse un hueco importante en el seno de la comunidad hispanohablante. En concreto, los lectores de *Panace@* hallarán algunas firmas que les son muy familiares. En su número 5, *Donde dice...* publicó un artículo de Fernando A. Navarro titulado «Tres pinceladas etimológicas en torno al origen del españolísimo flamenco» (<www.fundeu.es/IMAGENES/revistaPDF/632992762459062500.pdf>), y en el número

13 se recogen sendas colaboraciones de Bertha M. Gutiérrez Rodilla («Algunos problemas —y retos— del lenguaje biosanitario español») y Fernando Pardos («De Linneo al *coitus interruptus*: los nombres de la nomenclatura biológica») (<www.fundeu.es/IMAGENES/revistaPDF/633616465161250000.pdf>).

En abril del 2010 se imprimió el número 17, el último, un monográfico dedicado a la traducción que incluye una entre-

vista con Karl-Johan Lönnroth, a la sazón director general de Traducción de la Comisión Europea.

Desde entonces han sido muchos los mensajes recibidos, sobre todo del entorno universitario, en los que se hace patente la extrañeza por la desaparición de una revista que juzgan de indudable prestigio por su contribución al buen uso del idioma. Numerosos remitentes preguntan si *Donde dice...* se va a publicar de nuevo. Será el tiempo el que dé la respuesta.

Alergia: acuñar una palabra no es un juego

No hace falta rebuscar mucho para enterarse de que el término fue creado por un pediatra vienés, Clemens von Pirquet, en 1906. También es fácil leer la justificación que dio para elegir los elementos léxicos que la conforman. Los interesados pueden leer una traducción inglesa de su declaración de 1906 en *Pioneers of medicine and their impact on tuberculosis* de Th. M. Daniel (Rochester, N. Y., 2000: 141). Entresacamos lo más interesante y más relevante para nuestros intereses terminológicos:

La relación entre inmunidad e hipersensibilidad se hace especialmente evidente en la vacunación de viruela. Una persona revacunada recientemente parece que es hipersensible comparada con otra vacunada por primera vez porque reacciona mucho más deprisa a la infección.

[...] La inmunidad y la hipersensibilidad pueden relacionarse así estrechamente, pero las palabras se contradicen entre sí y su combinación produce muchas dificultades. [...] Necesitamos un término nuevo más general, carente de sobrentendidos, para denotar el cambio experimentado por un organismo cuando entra en contacto con una sustancia venenosa orgánica, esté viva o no. La reacción ante una toxina determinada de una persona que no ha estado en contacto con ella difiere de la reacción del individuo que sí lo ha estado. Esa reacción alterada se hace manifiesta en un individuo vacunado de viruela frente a linfa de ternero, en un sífilítico frente al virus de la sífilis, en un tuberculoso hacia la tuberculina y en una persona inyectada con suero de caballo en relación con el suero de caballo. La persona tratada dista mucho de ser insensible. Se puede afirmar que su capacidad para reaccionar ha cambiado.

Para este concepto general de cambio en la capacidad de reacción sugiero el término alergia. Allos significa ‘otro’, es decir, desviación respecto a su estado original o respecto al comportamiento normal, como ocurre en las palabras alorritmia y alotropismo. La persona vacunada de viruela, el tuberculoso, la persona que ha recibido una inyección de suero de caballo se hacen alérgicos frente a la correspondiente sustancia extraña. Por otra parte, la sustancia extraña que provoca la reacción del organismo de una forma diferente según sea la primera vez o se haya repetido su introducción en su cuerpo es un alérgeno. La palabra está modelada sobre el modelo de antígeno en una forma muy discordante con las leyes de la filología. Un antígeno es una sustancia capaz de producir anticuerpos; el concepto de un alérgeno incluye, además de los antígenos, numerosas sustancias proteínicas que no provocan la formación de anticuerpos, sino que causan hipersensibilidad.

La explicación es larga, pero merece la pena, porque comprendemos con toda claridad qué es lo que quería decir von Pirquet con las nuevas palabras que está acuñando, porque, en efecto, no se limita solo a crear *alergia*, aprovecha para introducir *alérgico* y *alérgeno*. Con *alergia* pretende decir ‘reacción alterada’. Lo de ‘alterada’ queda perfectamente explicado y no traiciona en absoluto el griego, donde pueden encontrarse compuestos con un primer elemento *allo-* que funcionan de una manera similar. La segunda parte del compuesto es algo más problemática, pero no imposible. También existen compuestos griegos acabados en *-ergíā* con el significado de ‘actuación’; así, *synergíā* es ‘colaboración’, ‘cooperación’.

No sabemos si von Pirquet contó con la asesoría de algún filólogo clásico; pero es una palabra muy conseguida, y la explicación que da es de gran clarividencia y demuestra un buen conocimiento de la lengua griega. En realidad, la mayor parte de las veces que hemos estudiado en detalle la creación de un término médico o biológico, comprobamos que es una operación que se hace con gran cuidado.

La publicación original de von Pirquet se puede encontrar en «Allergie», Münch. Med. Wochenschr. 53 (1906), 1457; poco después se publicó de forma autónoma.

Por otra parte, el significado de la palabra para von Pirquet era más amplio que el que tiene en la actualidad, tras introducirse una clasificación de Gell y Coombs de cuatro tipos de hipersensibilidad, que limitó la alergia en sentido estricto a uno de ellos.

© Francisco Cortés Gabaudan. (<www.dicciomed.es>). Universidad de Salamanca.